

Mi querido Arturo: entre nosotros  
no podía haber cosa que justificase el  
menor enfriamiento de relaciones. Yo  
no pude anticiparme en mi felicitación  
como Ortega Munilla, por que no lo supe  
hasta que dió la noticia la prensa, y él,  
como Académico, estaria en el secreto.

Dios no sabe las señas de Pineda; pero  
hoy me dice el mismo que sale para  
Barcelona y que le puedes dirigir las  
cartas al "Laboratorio de Física de la  
Universidad" de aquella capital.

Muchas cosas á los tuyos y mi reiterada  
felicitación con un abrazo de  
tu entrañable amigo  
pepe